



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

# CENCERRADA 228

TOMO III

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.

MADRID.

## VIA-CRUCIS.

—Nostramo, pesque su mercé la sogá del pozo, y yo las disciplinas del ejército, y vamos á pegarnos aquí cuatro latigazos...

—¿Y con qué objeto es eso, hermano Liberto?

—¡Toma! Con el ojeto de martirizarnos pá que Dios se apiade de nosotros los españoles y le dé salud á la pobrecita niña, que bien la necesita.

—Es verdad que no se encuentra muy robusta, pero no creo que la harán más ó

ménos viable los azotes que nosotros nos demos.

—Pues ello algo hemos de hacer, nostramo; porque ya que estamos en Semana Santa... Conque, diga su mercé, nostramo, ¿á qué echamos mano?

—Rezaremos el *via-crucis*, si te parece.

—No está mal pensao, nostramo, y... ¿con disciplina, ó á palo seco?

—Hermano, déjale las disciplinas al ejército, que es el que las necesita.

—Pues entonces, comience su mercé cuando le dé la frailuna gana, que mi paternidá ya va diciendo: *ora pro nobis*.



—Pues hinquémonos de rodillas, santi-  
guémonos, y despues de rezar el acto de-  
contricion, dirijamos nuestras oraciones á  
la pobrecita *niña* que ha venido á salvarnos  
de las penalidades monárquicas. Amen.

PRIMERA ESTACION.

Considera, pobre *niña*,  
en la primera estacion,  
al presentarte en España  
cómo encuentras la nacion.

¡Oh, *niña federal!* Tú, que apareciste en  
este mundo en brazos de D. Entusiasmo,  
¡cómo te quedarias al contemplar los pun-  
tos rojos que por todas partes nos van sa-  
liendo! Conjúralos con el poder de tus vir-  
tudes, para que seamos dignos de gozar la  
bienaventuranza que nos tienes prometida.  
Amen.

(Padre nuestro y Ave-Maria.)

SEGUNDA ESTACION.

Mira, *niña federal*,  
en la segunda estacion,  
cómo se aranan y pegan  
todos por pescar turrón.

¡Oh, tú, *niña republicana!* Considera que  
te has metido en una jaula de grillos y de  
pescaores políticos, que chillan y se agitan  
hasta que pescan el turrón que desean. Da-  
les, pues, á cada uno de ellos un gobierno  
de provincia, ó una plaza de ministro, para  
que nos dejen en paz. Amen.

(Padre nuestro y Ave-Maria.)

TERCERA ESTACION.

Considera, *niña roja*,  
en la tercera estacion,  
los curas y sacristanes  
que componen la faccion.

¡Oh, *niña de la montera colorá!* Tú, que  
tanto quieres á la pobre España, arroja de  
su suelo á esos picaros alcornoqueños, que  
tambien son pescaores de caña, á fin de  
que no veamos entre nosotros á semejantes  
asesinos. Amen.

(Padre nuestro y Ave-Maria.)

CUARTA ESTACION.

Considera, *niña hermosa*,  
en esta cuarta estacion,  
cuán insurrecto se halla  
el ejército español.

¡Oh, tú, *niña roja*, ilumina á ese pobre  
ejército, que seducido por los engañosos  
halagos de falsos republicanos, ha perdido  
las disciplinas y con ellas su antiguo entu-  
siasmo y patriotismo. Hazle comprender la  
obligacion en que está de salvar la patria  
de sus crueles enemigos! Amen.

(Padre nuestro y Ave-Maria.)

QUINTA ESTACION.

Considera, *niña buena*,  
en esta quinta estacion,  
cual andan los radicales  
para ganar la eleccion.

¡Oh, tú, *niña republicana*, presentate en  
los distritos y haz comprender á los electo-  
res las falsas promesas de los candidatos  
radicales y otras malas yerbas, que echan-  
dola de republicanos, son tus más encarni-  
zados enemigos. Diles que abran mucho ojo  
á fin de que solo vengan á las Córtes tus hi-  
jos más queridos. Amen.

(Padre nuestro y Ave-Maria.)

SEXTA ESTACION.

Levántate, pobre *niña*,  
en esta sexta estacion,  
y despierta á los ministros  
que duermen en el sillón.

¡Oh, tú, *niña republicana!* Acércate á los  
ministerios y saca de su letargo á los en-  
cantados ministros, á fin de que entren de  
una vez en las grandes reformas que la pa-  
tria espera con impaciencia para limpiar la  
era, y acabar con los puntos negros. Amen.

(Padre nuestro y Ave Maria.)

SÉTIMA ESTACION.

Considera, *niña mia*,  
en la sétima estacion,  
lo que le gusta á Liberto  
embaular el peleón.

¡Oh, tú, niña federal! Aquí tienes de rodillas á este pobre lego, pidiéndote por todas las monteras colorás de España, que mandes á Filipinas á tós los taberneros que aguan el vino, con notable perjuicio para la salud republicana. Amen.

(Padre nuestro y Ave-María).

OCTAVA ESTACION.

Considera, niña, en fin, en esta octava estación, que si no te pones buena se vá á acabar la función.

¡Oh, tú, niña republicana! Presentate á todos los españoles, y hazles que entren por uvas, si no quieres que acaben á monterazos tós estos belenes. Amen.

(Echen ostés aquí una seróná de Padres nuestros)



El rey Terso ha escrito al general Serrano ofreciéndole el mando de los sacristanes, y obligándose al mismo tiempo á hacerse liberal tan pronto como consiga sentarse en la silla grande. Magnífica ocasion se presenta al general de Arjonilla para lucir su tajante espada.

No vaciles, general, marcha á la faccion deprisa, que si vas con sacristanes ya te lo dirán de misas.

Se habla de la dimision que piensan presentar tres capitanes generales, si el Gobierno no se hace moderado. ¿Y á qué aguardan esos señores? Otras cosas podrán hacernos falta, pero lo qué hace generales,

aunque se evaporaran las tres cuartas partes de los que hay... Y vaya una preguntita, hermanos generales; al hacer dimision del cargo, ¿la hacen tambien del pingüe sueldo que cobran? Porque á la verdad, eso de cobrar y no trabajar, me parece un poco gangoso.

Mientras trabajes te pago,  
sin trabajo no hay turrón;  
bajo estas bases, señores,  
presenten la dimision.

\*  
\*  
\*

Aún sigue en París nuestro embajador y maestro farolero el gallo tufo. ¿Pues qué, se habian ustedes figurado que no hay más que decir: ahí queda ese comederó?

No hay valor para soltar  
sueldo de millon y pico,  
y decir:—Ahí queda eso;  
con Dios, que me voy á Vico.

\*  
\*  
\*

Parece que en Ocaña hay una cuadrilla de ingenieros que se ocupa en mandar anónimos á los vecinos acomodados de aquella poblacion, pidiéndoles crecidas cantidades. Segun tenemos entendido, alguno de estos trasferidores ha sido ya descubierto, gracias al celo desplegado por aquel digno administrador de Correos; pero no sabemos aún si el juez de primera instancia habrá llenado su deber.

No haya perdon ni clemencia  
con los tales ingenieros,  
y al que caiga en el garlito  
no le valga ni San Pedro.

\*  
\*  
\*

No se puede negar que tenemos en Inglaterra una aliada amiga, y sobre todo generosa. Cuantas veces nos ha visto con el cordel al cuello, ha acudido presurosa á apretarnos el lazo, y ver si nos podia dejar entre sus manos. Cuando nos vió comprometidos en la guerra de Africa, despertó la deuda de unos cuantos millones que le fueron pagados en el acto; hoy que nos

considera abrumados con las penalidades de la patria, acude al emperador de Marruecos, con el sano propósito de ver si nos puede proporcionar algún nuevo disgusto.

Si dicen que es aliada y nuestra amiga, Inglaterra, será amiga, si señor, pero es una amiga perra.



Es cierto que el ayuntamiento de Cebrilla, que lleva cuatro años en el poder, y está encausado por abusos electorales, se niega á proclamar la República, dando ocasión con su terquedad calamareasca á que el mejor día haya en aquella población un disgusto de importancia con los republicanos?

Hermanitos cebollinos,  
no buscar tres piés al gato;  
ó irse con los calamares,  
ó hacerse republicanos.

Los republicanos del barrio de San Bernardo de Sevilla han pedido al Gobierno que destituya á D. Salustiano de Olózaga, y nombre en su lugar á un tal *Pilongo*, vecino de dicho barrio. No temos el gusto de conocer al ciudadano *Pilongo*, pero desde luego nos atrevemos á asegurar, que por muy macilento que sea y grande la castaña que nos arrimase, no sería mayor que la que nos está arrimando rato hace el memorable gallo tufon.

En nombre de nuestra niña,  
nos, Fray Liberto Palomo,  
repicador del CENCERRO  
y lego jacarandoso,  
para bien de nuestra patria  
ordenó, mando y dispongo,  
que á Paris marche al momento  
el ciudadano *Pilongo*.

Segun *El Pueblo*, en una manifestacion habida recientemente en Alcoy, hubo un apóstol de la holgazaneria que gritó «Guerra á Dios! ¡Guerra á la familia! ¡Guerra á la propiedad! ¡Viva el amor libre!» A cuyos gritos de satánico entusiasmo contestó un obrero honrado y animoso: «¿Crees tú que mi mujer es una mujer perdida? ¿Crees tú que yo me voy á separar de mis hijos? ¿Crees tú que mis ahorros, ganados á fuerza de trabajo, los voy á partir contigo, que eres un holgazan y un miserable?»—Este arranque de virtud y honradez fué saludado con un extrepitoso aplauso por los concurrentes, y acto continuo borraron sus nombres de la lista internacional 500 republicanos:

Hay muchos que, exagerados  
y sin saberlo quizás,  
más que favorecen, dañan  
á la causa federal.



Mi novio es voluntario  
de los ligeros,  
gasta montera roja  
y es petrolero.  
Y á todas horas  
me gasta unos quereres  
que me enamora.

Segun nos escriben de Priego (Cuenca), al ser conducidos á la capital cuatro presos carlistas, salió á ellos el sotana de la población y con el mayor descaro les entregó un cáliz, una patena y otros cuantos efectos de Iglesia más, diciéndoles:

Llevaos esos trevejos  
y así partimos la capa,  
pues yo conservo en la iglesia  
el trabuco y la canana.



**ECCE HOMO.**

Hermanis oyentis mi quis:  
 aquí tenetis al Tersum,  
 al regem cui omnia vivunt,  
 al regem que ya estat frescum!  
 Hartum ya de galoparem  
 per montes et vericuetum,  
 et non volendo exponere  
 per coronam el pellejum,  
 metivit se in ratoneram  
 et ocultóse in bujeram,  
 esperandum muy tranquilum  
 á que mejorase el tiempum,  
 et subire alteram vecem  
 in alcornoquem fronterum.  
 ¿Quid voletis, hermanitis,  
 que faciamus con el pencum?  
 ¿Vultis videre bailarem  
 el can-canum y el jakum?  
 (Aquí los hermanos gritan  
 Crucificalo, Libertum.)

Hermanis, non esperetis  
 que tal faciat istum legum;  
 que cuambis sit male dictum,  
 es iste progimum nuestrum;  
 et abolitionem est  
 in republicanum credum.  
 Audite quod yo pensabi;  
 metamus istum mostrencum  
 in perreram de IL CENOERRI,  
 ut si esset ingenierum;  
 et faciamus eum viajare  
 per universum enterum,  
 para que escarmientem omnes  
 que velint pescare cetrum;  
 et sepan que in nostra terra  
 nunquam regnabit el Tersum.  
 ¿Estatís tuti contenti?  
 Pues gloria in excelsis Deum,  
 que fray Libertum se marcha  
 con el ecce homo Tersum.



**Carta de fray Liberto al sacristan de Abenojar.**

Hermanito sotana: Hace dias que pensaba endirgarte esta pistola; pero has de saber que como estamos en campaña no tiene uno lugar ni pá trincarse una ametrallaora; y dende que formamos la partía yo y mi camará *Telaraña*, y nos colamos en esa... ¡Carape, hermano! ¿Has visto en tu vida dos mozos más arriscaos? ¡Con qué gracia nos plantamos en mitaica de esa villa y jicimos burla de toa la poblacion. Mi paternidá, que era el ejército de reserva, me quedé fuera pá sujetar á los enemigos que se presentaran y mi camará *Telaraña*, que era el ejército de operaciones, se adelantó con toas las fuerzas... que Dios le ha dao, y fué recogiendo cuantas armas quiso; solo que, como el ejército estaba dividio en... dos cuerpos, cádate tú que con dos escópetas tuvimos bastante, y hasta la que nos trajo el yerno del escribano la tiramos en aquellos campos. Y no te creás, sino que en cuantico que asomé la jeta por España nuestro rey y señor alcornoqueño ya me tienes de arcipámpano de Toleo, ó de canónigo de un convento de monjas, pá lo que gustes mandar. ¿Qué dices, que no? ¡Vaya si me tendrás! ¡Pues qué te figuras tú, que vendria su magestá si no fuera por el nieto de mi agüela? Algo ménos ha trabajao el *pater noster Chicharra*, de Vilches, que no ha hecho más que engatusar á unos cuantos perdíos pá que se tiren á las matas, y lo ménos que lo harán será sacristan mayor de Mengibar; con que echa tú la cuenta el cacho de turrón que pescará mi paternidá.

Hermanito incensario: me dirás qué tal carlea el *pater noster* de esa, y si es tan malo como el de La Roda de Sevilla: que pá que veas si será atravesao, que no quiere que sus feligrases lean **EL CENCERRO**, porque dice que tós los que lo leen están en pecao mortal, y que se van á condenar. ¡Mira tú qué pícaro; cuando **EL CENCERRO** se cae de puro bonachon y lo pueden comer hasta las parías! Pero no te dé pena, que ya lo pondremos á dieta en cuantico que manden los

nuestros, como ha hecho un ayuante del penal de Alcalá, que ni beber leche deja á los penaos, en lo cual hace perfectamente, porque ni al demonio se le antojaria beber leche, habiendo vino en las tabernas; pero el ayuante se entiende y bebe solo.

Hermanito gori-gori: dias pasaos hubo aquí un *ments*, ó manifestacion, ó como le llamen, pá quitar el ayuntamiento, pero se quearon con la gana, y el ayuntamiento, sin embargo de no ser muy colorao, sigue como otros muchos de España, que pá que no los desalojen, dicen que son más republicanos que el que la inventó, y yo creo que entienden tanto de República como el relojero de *Los Barrios*, que la primera vez que le dió cuerda al reló le rompió la rueda *Catalina*, y la Maria Josefa, y hasta las once mil vírgenes. De modo que si quieres saber la hora que es, no tienes más que preguntárselo al zapatero de *Los Barrios*, que es hombre que lo entiende.

Hermanito incensario; sabrás como los ministros están muy ocupaos; ya hace más de tres meses que se llevan jilando sin descansar, de cuando en cuando pegan una pitá, con tanto acierto que á tó Cristo lo dejan digustao: ¡y hacen unos nombramientos...! hoy los que están cargando con el turrón son los calamares; los niños de la escuela y los procesaos, porque has de saber, Hermanito, que pá los ministros, en no siendo republicanos tós son güenos; y lo mesmo ponen de jefe de Fomento á un chaval, que de admenistraor económico á un procesao, con tal que no sean *calientes*, ni tengan barbas, ni monteras colorás...

Hermanito mea-culpas: Sabrás que la niña está muy malita, y como los médicos españoles no le dan en la mataura, han dispuesto que vengan dósientos ó trescientos mil médicos extranjeros, pá ver si la acaban de echar pronto al joyo; de modo que, si algun dia ves entrar por la sacrestía una partía de hulanos, no te asustes, que serán los médicos que vienen á curar á la niña.

Adios, Hermanito vinajeras. Le darás un abrazo empechugao á la tabernera de la

esquina de la plaza, y tú recibe un besito federal de tu hermano y lego

FR. LIBERTO.



El hermano Castelar ha acabado de un plumazo con una porción de cruces, bandas y relumbrones, declarando extinguidas las órdenes de Carlos III, Damas nobles de España é Isabel la Católica. Nada tenemos que objetar á tal determinación; pero nos parece que hay otras reformas mucho más urgentes, y que por lo tanto parece que deberían haberse hecho primero: por ejemplo, hace mucho tiempo que debían haberse planteado grandes economías, reduciendo á la mitad el sueldo de los ministros y altos funcionarios públicos, suprimiendo los sueldos de los gobernadores y secretarios de provincia, y otras por el estilo.

Murieron las damas nobles y quedan solo plebeyas; por estas nos alegramos, lo sentimos por aquellas.

Si es cierto, como dice *La Política*, que los infelices carabineros que murieron en Rípoll, no fueron socorridos oportunamente por un acto de insubordinación de la columna que manda el general Martínez Campos, es digno de ejemplar castigo tan criminal acto, y debe ser entregado á la execración pública el nombre del batallón, que, hallándose al frente del enemigo, se negó á hacer fuego sobre los asesinos de sus compañeros de armas.

No es honrado, ni valiente, ni hijo del pueblo español, quien frente del enemigo hace á la España traición.

Hermanito director de Comunicaciones: ¿habría algún medio que nos librase de tanto escamoteador de CENCERROS como hay por todas partes? ¿No podría su merced adoptar algún recurso á fin de que se vigilaran los *peatones*, que son los que en nuestro sentir se atracan de papel todas las semanas? Las localidades de donde más reclamaciones hemos tenido durante la última semana son: *Consuelda, Barcarrota, Ubrique, Muel, Santander, Campillos, Lubrin, Husillos, Bullas, Bocarrente, etc., etc.*

Permita Dios, ingenieros, que el hermano Santa Cruz os arrime por la espalda un suspiro de arcabuz.

Parece que el general Moriones ha dicho terminantemente, que si se le entregan 4.000 guardias civiles se compromete á restablecer la disciplina en el ejército de Cataluña. Si el propósito del Sr. Moriones es exclusivamente el que dice, y si entre los generales republicanos no hay ninguno que se comprometa á hacer otro tanto, que se le entreguen las fuerzas que pide, y devuelva al ejército la disciplina que ha perdido, y que tanta falta hace para el exterminio de los carlistas y el afianzamiento de la República.

Hágase pronto el milagro que con anhelo se espera, y en salvándose la patria hágalo el santo que quiera.

*El Almanaque mensual* que publican los conocidos publicistas Puig y Moja adquiere cada mes mayor popularidad.

El del mes de Abril contiene una bonita lámina dibujada por Pellicer, y multitud de preciosos y variados artículos.

En todas las librerías de España se vende y admiten suscripciones, y en la Administración, calle de San Lorenzo, núm. 2 quintuplicado, principal, Madrid.

Pero gustedes han visto en su vida una gente más mala que los malagueños? Pues no han tenido valor aquellos herejes y demagogos para pedir en una manifestacion, que se establezcan colegios de instruccion primaria, gratuita y obligatoria para ambos sexos. ¡Qué atrocidad! ¿No conocen los condenados malagueños, que si el pueblo se instruye, no vamos a poder vivir los hermanitos legos, sacristanes y demás gente de sotana?

Malaguita, malaguita,  
Dios bendiga tu sacero,  
y á las lindas malagueñas,  
y á los güenos malagueños.

**Refranes de fray Liberto.**

- A bota agena, trago largo.
- En pescando una botella, reventar ó dar con ella.
- A buen vino, buena cama.
- A luen lego, no hay mal vino.
- A palabras legas, oídos de tabernero.
- A lego fojo, bota grande.
- Pesca buena chispa, y échate á dormir.
- No hay mejor horchata, que un vaso de vino
- Cada uno en su casa, y el lego en la taberna.
- De las aves con boca, la mejor es la bota.



**ALLÁ VA LA PERRERA**  
DEL CENCERRO-CARRIL.

Continúan en su sistema de guardarse lo que no les pertenece, los ingenieros y cabañeros de industria siguientes:

- Ferrol, Juan Varela.*
- Marbella, Antonio Lopez.*
- Motril, Antonio Martinez.*
- Tijola, José Ortigosa.*

Son tambien *trasferidores* y guardadores del dinero ageno, los ex-corresponsales de localidades siguientes

- Madroñera, Juan Recio Gonzalez.*
  - Vilches, Francisco Gonzalez.*
  - Santiago de Calatrava, José Montilla Buenol*
- Se hallan con el pié en el estribo para la próxima *cencerrada*, los hermanitos corresponsales de *Villafranca de los Barros, Villamartin, Soria, Miguelturna, Jumilla, etc., etc.*

(Se continuará y aumentará.)

Los pueblos aquí marcados no reciben EL CENCERRO porque los *trasferidores* se guardan nuestro dinero.

**ANUNCIOS.**

**EL CENCERRO**

Periódico semanal, satirico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, logografos, saltos de caballo, enigmas, geroglificos, etc., etc., etc.—Se publican cada uno una vez á la semana.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: Semestre 12 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

**UNGÜENTO HOLLOWAY!**

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuenten vein- años de duracion—aun cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 532, Oxford-street, Lóndres.

**PÍLDORAS HOLLOWAY.**

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cura infaliblemente todos los desórdenes del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véndense dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 532, Oxford-street, Lóndres.

MADRID: 1873.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredera Baja, 43.